

El "Método Reflect": El triunfo del *marketing* en el campo de la alfabetización

Rosa María Torres*

El nuevo remedio para resolver el problema del analfabetismo adulto se llama hoy REFLECT. Se trata de un método de alfabetización promovido a nivel mundial por la agencia británica **Actionaid** con el apoyo del Banco Mundial y el cual se presenta a sí mismo como "un enfoque radicalmente nuevo de alfabetización de adultos". El método está destinado, en principio, al medio rural.

REFLECT es la sigla que corresponde a *Regenerated Freirian Literacy through Empowering Community Techniques* (algo así como "Alfabetización Freiriana Regenerada mediante Técnicas de Fortalecimiento Comunitario"). La fórmula alude pues a un Paulo Freire regenerado –un Paulo Freire reciclado– de quien, según se afirma, se adopta el marco teórico pero se le agrega una "metodología práctica" consistente en una serie de técnicas para hacer un "diagnóstico rural participativo". Aplicado inicialmente como proyecto piloto en tres países subdesarrollados, uno por cada continente (Bangladesh en Asia, Uganda en África y El Salvador en América Latina), los promotores del método afirman estar ahora expandiéndolo a más de 30 países. Detrás de este crecimiento y esta expansión acelerados están una estrategia clara y un eficiente plan de *marketing* a escala global.

La folletería informativa sobre el REFLECT destaca los siguientes elementos:

- ▲ El método combina alfabetización y diagnóstico de la realidad comunitaria rural, y busca promover la participación activa de los adultos en ambos procesos (aprendizaje de la lectura y la escritura, y mejor conocimiento de su realidad), a fin de fortalecer su capacidad para tomar decisiones y mejorar la calidad de su vida, su familia y su comunidad.
- ▲ Los alfabetizandos van confeccionando su propio material de aprendizaje (no se parte de una cartilla o texto programado para la enseñanza de la lectura y la escritura) en base a la elaboración de gráficos y textos (mapas, matrices, calendarios, diagramas de su comunidad, etc.) Posteriormente, se incorporan otros materiales de lectura, incluyendo canciones, poemas, refranes, etc.
- ▲ Se da importancia central a la elaboración de mapas, hechos con materiales locales (piedras, semillas, etc.) y luego transferidos al papel, donde los alumnos escriben los nombres de los lugares conocidos. Se espera que al final del curso cada círculo de

* Profesora y lingüista ecuatoriana. Directora de programas para América Latina y el Caribe, de la Fundación Kellogg**.

alfabetización haya producido entre 20 y 30 gráficos, entre mapas, matrices, calendarios y diagramas, junto con palabras y frases referidas a su propia realidad.

¿Le suena conocido todo esto? Es muy posible. Porque todo esto forma parte del repertorio familiar de la alfabetización y la educación de adultos en el mundo entero. En particular, todo esto ha sido reiteradamente dicho y ensayado a lo largo y ancho de América Latina, desde el pequeño proyecto local hasta el plan nacional. La experiencia alfabetizadora latinoamericana a lo largo de las tres últimas décadas adoptó un marco de referencia y un conjunto de principios claramente identificables (participación, toma de conciencia, diagnóstico y transformación de la propia realidad, articulación entre saber popular y saber letrado, etc.), desplegó una gran variedad de medios, recursos y técnicas (sociodrama, teatro, música, refranes, coplas, títeres, mapas parlantes, graffiti, diagramas, foto, fotonovela, fototestimonio, oratoria, dibujo, caricatura, comic, radio, radioteatro, video, televisión, etc.) y asumió temáticas diversas (salud, agricultura, reforma agraria, derechos humanos, desarrollo infantil, procesos productivos, movimiento cooperativo, nuevas tecnologías, capacitación para el trabajo, educación cívica, derechos de la mujer, cuidado del medio ambiente, etc.).

¿En qué consiste entonces la novedad REFLECT? Lo "nuevo" consiste en que todo esto ha sido juntado, empaquetado como método y lanzado junto con una estrategia bien diseñada y un audaz plan de *marketing* a nivel mundial. Dicha estrategia y dicho plan incluyen:

- ▲ experimentación y creación de una base preliminar de datos para probar y mostrar la validez supuestamente universal del método, a través de proyectos piloto ubicados estratégicamente (uno en cada región del Tercer Mundo), monitoreados y evaluados al final del primer año, y los resultados de dicha evaluación inmediata y ampliamente diseminados (estableciendo grupos de control y asegurándose contar con datos cuantitativos y comparativos),
- ▲ un sistema eficaz y ágil de divulgación y promoción del producto así como de su utilización en los proyectos piloto, a través de medios tales como un boletín y una red operando a nivel internacional, y de un amplio conjunto de materiales de divulgación traducidos a varios idiomas y puestos al alcance de varias audiencias;
- ▲ *lobbying* agresivo y permanente a nivel de decisores de políticas, estados y ONGs, agencias nacionales e internacionales y, muy especialmente, el Banco Mundial, incluyendo la presencia sistemática de los personeros y activistas de REFLECT en conferencias y foros internacionales sobre el tema educativo y sobre la alfabetización en particular.

Todo esto, además, en el momento oportuno: momento de gran depresión de la educación de adultos y de gran escepticismo respecto de la alfabetización de adultos en particular, escepticismo alimentado y decretado

entre otros por el propio Banco Mundial a través de un "informe diagnóstico" sobre el tema publicado a inicios de los 90 con el título de "*Adult Literacy.. is there hope?*" (Alfabetización de adultos: ¿hay esperanzas?). Un campo, en fin oficialmente desahuciado, frente al cual REFLECT se presenta como la respuesta milagrosa: *Yes, There is hope. The hope is REFLECT.*

Nuevamente, diagnóstico equivocado, camino equivocado. Ni la clave del fracaso ni la clave del éxito de la alfabetización están en el método. El método, cuando se sobredimensiona, distrae la atención de lo esencial, crea falsos espejismos, domestica tanto a educadores como a educandos, y termina eludiendo el problema pedagógico de fondo: la necesidad de invertir recursos y esfuerzos en la formación sólida e integral de los educadores. Son precisamente los educadores con menos información y experiencia los más proclives a ver método en todas partes, a reducir la pedagogía a un conjunto de recetas y de técnicas. Desgraciadamente, mientras el campo educativo empieza a dejar atrás la sacralización del método y a reconocer la imperiosa necesidad de profesionalización de los educadores, en el campo de la alfabetización de adultos vuelve a insistirse en la línea facilista del "método", de la receta universal recomendada para analfabetos y alfabetizadores del mundo entero.

No nos confundamos, no nos dejemos encandilar. Lo que nos están vendiendo –y varios están comprando ya– es finalmente nuestro mismo Paulo Freire, más que "regenerado", degenerado, empobrecido en su visión de la educación como fenómeno social y como instrumento de opresión o liberación humana. Lo que se presenta como innovación son en verdad técnicas conocidas, criollas muchas de ellas, sólo que envueltas en siglas y nombres en inglés. Lo que nos venden es nuestro mismo atún, enlatado y con etiqueta extranjera; nuestro mismo banano convertido en mermelada; nuestro mismo café empaquetado al vacío; nuestra misma lana transformada en casimir. Una vez más el conocido canje de materia prima por productos elaborados, de oro por espejos y bambalinas. Y la lección todavía sin aprenderse: experiencias valiosas que siguen quedando a la deriva sin valorarse, sin registrarse ni sistematizarse, sin evaluarse ni diseminarse, condenadas al olvido, al anonimato, o bien a la apropiación y al reciclaje por parte de otros.

** Las ideas contenidas en este artículo son de responsabilidad de la autora y no comprometen a la Fundación Kellogg.